

inauguró una exposición en el Petit Palais de París? ¿Saben cuánto ha aumentado en los últimos meses un Javier Campos Cabello, por desgracia muerto? ¿Saben ustedes cuánto han subido, en dólares, las obras de Ismael Vargas, Martha Pacheco, Marcos Huerta, Luis Valsoto, Judith Gutiérrez, Benito Zamora? ¿Saben cuánto han subido en Francos Franceses las obras de Paul Nevin, de Jaime Tafoya, de Iñaqui Beorlegui, de Ramiro Torreblanca? ¿Saben cuánto han subido en pesetas españolas las obras de Samuel Meléndez, Roberto Pulido, Manuel Ramírez, Gabriel Mariscal, Ernesto Flores, Sergio Garval, Enrique Rico? ¿Saben ustedes cuánto han subido en dólares de Puerto Rico Javier Arévalo, cuánto en dólares de Cuba Pancho Madrigal, cuánto simplemente en moneda internacional han subido las obras de José Fors, Pilar Bordes, Lucía Maya, Maruca Étienne, Juan Kraeppellin, Cornelio García, Mario Martín del Campo, Guadalupe Sierra, Omar Nava, León Velazco, Salvador Rodríguez, Carmen Alarcón, Jorge Jurado, Agustín Velázquez y Diego Martínez Negrete? ¿Saben ustedes cuánto han subido de precio los que por no hacer interminable esta lista no menciono? Probablemente no lo saben; si se lo dijera se irían de espaldas: ninguna inflación puede contra la inversión en obras de arte. Y Guadalajara es el paraíso para los compradores de arte: hay una gran oferta sin intermediarios, hecha por los propios artistas que, como decimos en Guanatos, son bien chidos y se ponen de modo. Una pieza con solo salir de Guadalajara incrementa, según los conocedores, al menos un 50 por ciento su valor, y la mayoría lo duplican.

De todos estos pintores cuyo nombre he mencionado hay obra disponible. Todos son artistas con obra en colecciones privadas o en colecciones de museos y galerías. Conviene aprovechar y llevarse a casa un objeto hermoso, de alta calidad y factura, de un nivel de ejecución, reitero, competitivo en cualquier lugar del mundo, que, además, cuando la crisis nos alcance, podríamos revender a un excelente precio: un cuadro, cada día que pasa aumenta su valor.

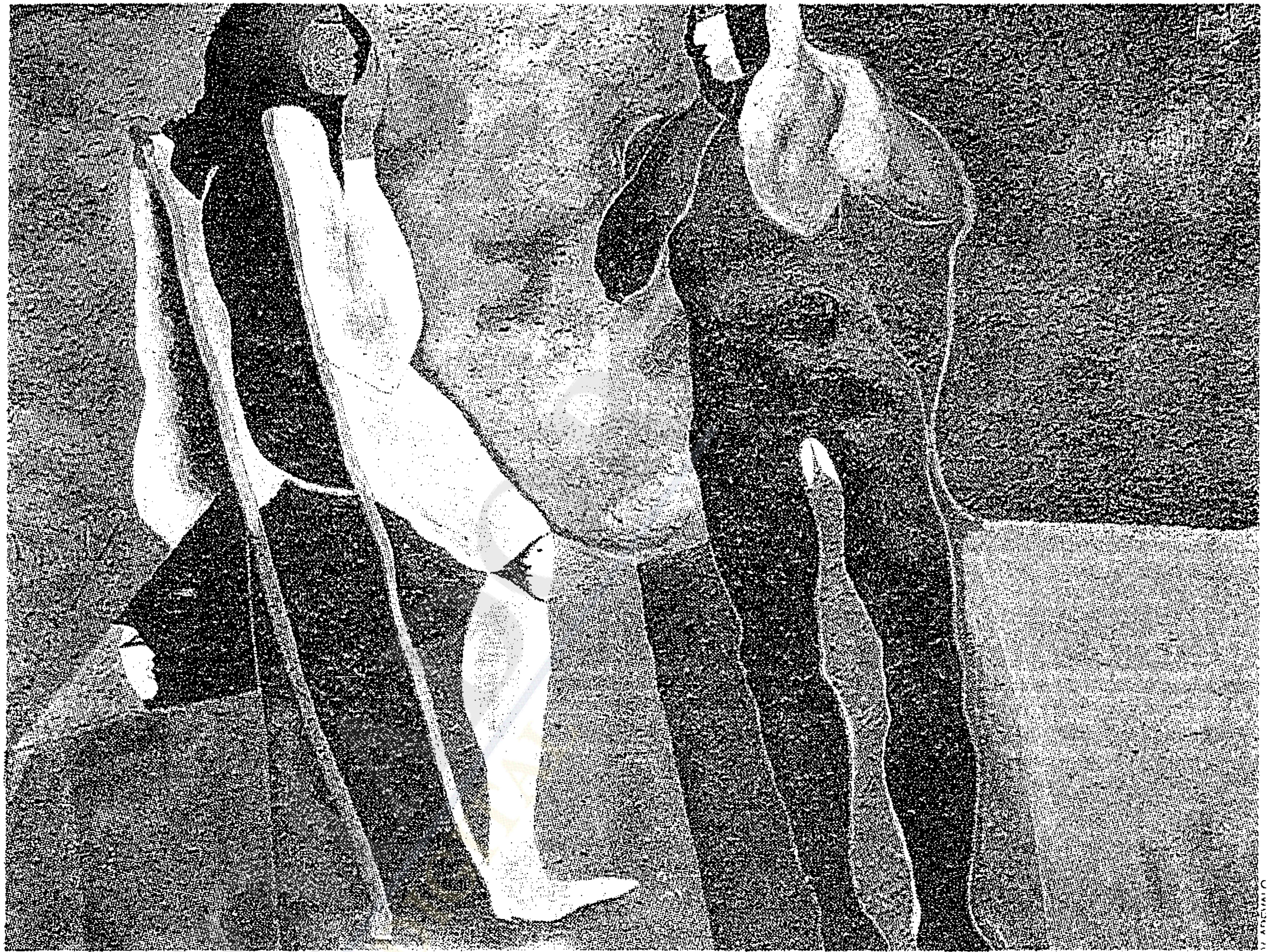
¿Por qué pues, por fin, nuestros mariachis, excelentes, y nuestro tequila, magnífico, son tan conocidos entre nosotros y en el resto del globo, y nuestros artistas son más conocidos en otras partes del mundo que aquí? Creo que hemos descuidado a nuestro arte y a nuestros artistas. No les hemos otorgado la atención que merecen y el lugar que les toca junto al mariachi y al tequila. Una de las posibles imágenes del bienestar y los placeres pudiera ser ésta: sentarnos cómodamente en casa rodeados de bienestar, beber a sorbitos una copa de tequila, y escuchar el mariachi, mientras contemplamos una obra de arte de un artista de Jalisco. Puros productos genuinos, pura calidad de exportación: refinamientos populares de nuestras raíces.

## II. Las galerías, los pintores, y el movimiento cultural de las artes plásticas en Jalisco

En el marco de la insensibilidad, la indiferencia, o el descuido de los responsables de la Cultura, en el Municipio y de el Estado, se han abierto tres vías para la difusión de la obra plástica en Jalisco: las galerías privadas, las subastas, y las gestiones del propio artista.

La Secretaría de Cultura, torpe, aletargada, es un pésimo promotor y, lo que es más grave, inútil vendedor de arte. "El vendedor más chico del mundo", diríamos. Organiza exposiciones y pide al artista que pague su catálogo; la obra colgada, no existe una estructura de mercadotecnia para convocar o retener al comprador; son nulos los esfuerzos que hace esta institución para que la obra plástica se consuma, se difunda.

En cambio, las galerías requieren de su porcentaje para subsistir, y, por lo tanto, su existencia depende de las ventas. Algunas hacen verdadera labor



de mecenazgo (como la de Sergio Bustamante): otras (y aquí no digo nombres), son verdaderos tiburones que se abalanzan sobre el beneficio. Pero en general, las galerías, que proliferan, son respetuosas del artista, le dan un buen servicio, y hacen honestamente su oficio de vender. Hay decenas de galerías en Guadalajara, estratégicamente situadas o en la zona centro o en los barrios de mejores ingresos de Guadalajara: Providencia, San Javier, la Colonia Seattle, la Colonia Moderna, el Centro. Todas funcionan en torno a una figura, un promotor informado, artista plástico él mismo a veces, y la galería tiene la personalidad del dueño, del dealer.

Luego, vienen las subastas: en las propias galerías, en los restaurantes, los bares, los clubes, las casas particulares. Y no me extrañaría -y lo digo en serio- que el burdel con mayor prosapia de Jalisco, organizara un buen día una subasta, con una invitación que dijera: "Ramsés tiene el honor de invitar a usted a la Subasta de Arte que se realizará en sus instalaciones..." Y ustedes ya saben lo que sigue. Cercano a las navidades, abundan las subastas, porque se supone que es un excelente regalo, de buen gusto, valioso y estético

Los artistas en Jalisco se dividen en dos: los que promueven su obra, y los que se quedan esperando a que Diosito les acerque al comprador, al dueño de Galería, al funcionario, como se les acerca, en los mejores momentos, la musa, dispuestita y desnuda. Los que saben promoverse hacen arreglos, se entrevistan, dejan obra a consignación, ilustran libros, organizan "performances", "happenings", muestras; opinan en público, van a la radio, se asocian, dan cursos los fines de semana, protagonizan escándalos -reales o inventados-; se mueven, en suma, y logran vivir de su arte.

Aquí sí voy a decir nombres, de ambas partes, en las máximas categorías. Los excelentes para promoverse se llaman Lucía Maya (que se promueve como sólo ella misma), Daniel Kent (que promueve con los demás también), Alejandro Colunga (que únicamente se promueve, solamente, especialmente, a sí mismo). Los malos, malísimos para promoverse se llaman, de peor a menos peor: Martha Pacheco (de timidez apabullante, huidiza y encerrada en su yo),

Gabriel Mariscal y Benito Zamora (que si cae le entran, si se hace lo hacen, si se da se dio), y Javier Campos Cabello (desaparecido ya: vivía encerrado en su casa, pintando, con un coleccionista fijo, que le compraba cada cuadro terminado, baratísimo). Evidentemente, los más careros son los que se promueven; los indiferentes, son más baratos.

Entre los dealers y martilleros que sí venden, que saben mover la obra, organizan subastas, realizan contactos, saben llegarle al cliente, yo destacaría, como vendedores (y excluyo sus características de museógrafos o especialistas): Alejandro Gallo, Francisco Barreda, Paco de la Peña, Alejandro Rodríguez, Felipe Covarrubias, y Luis García Jaso. Entre los poquitos que escribimos en Guadalajara sobre artes plásticas, retengo: José Luis Meza Inda, Arturo Camacho, y Avelino Sordo.

A pesar de todo, el panorama es desolador y desalentante: en un estado, Jalisco, donde la producción pictórica y gráfica (y escultórica, también) es abundante y de magnífica calidad, la "comercialización" y difusión son aún muy pobres. En las subastas se vende poco, y mal. El público se inclina por los grabados baratos, por las obras de formato pequeño, por el ahorro y el poco gasto, muy a la tapatía. Unos cuantos, inteligentes y hábiles, visionarios y de buen ojo, coleccionan obras que multiplican su patrimonio rapidísimamente: las compran en el lugar de producción, a menudo directamente al artista, a un precio inferior al del mercado, y de entrada ya tienen una plusvalía comercial, sin hablar de la ventaja de una obra de arte que le agrada la vida. Entre los coleccionistas privados (y no forzosamente grandes millonarios), enumeraría a los López Benavides (Orozcos, Tamayos, Siqueiros, y arte del siglo XIX), Guadalupe Deep (Colunga, Kent, Valsoto, Maya, Miguel Ángel López, Chucho Reyes) el Dr. Juan José Álvarez (David Birks, El Infeliz, Daniel Kent, entre sus mejores piezas), Gabriela López Rocha (con un poco de todo lo de Jalisco) Lic. Claudio Jiménez Vizcarra (el acaparador de Javier Campos Cabello), Alejandro Gómez (Alejandro Colunga, en primera línea).

Hasta aquí, un resumen rápido de la situación artista-promotor-mercado, actualmente, en Jalisco.